

**PRAXIS LIBERADORA Y SABER POPULAR EN LOS TRES MOMENTOS (SER,
ACONTECER Y ESTAR) A PARTIR DE JUAN CARLOS SCANNONE**

**GLORIA VANESSA ASCUNTAR LOPEZ
AIDA MERCEDES JOJOA**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE FILOSOFÍA Y LETRAS
DIPLOMADO EN FILOSOFÍA LATINOAMERICANA
SAN JUAN DE PASTO
2012**

**PRAXIS LIBERADORA Y SABER POPULAR EN LOS TRES MOMENTOS (SER,
ACONTECER Y ESTAR) A PARTIR DE JUAN CARLOS SCANNONE**

**GLORIA VANESSA ASCUNTAR LOPEZ
AIDA MERCEDES JOJOA**

**Trabajo final de diplomado en “Filosofía Latinoamericana”, requisito para
optar el título profesional de: Licenciado en Filosofía y letras.**

Asesores:

**Mg: ANGELA ROCÍO MORA
Mg: FERNEY MORA
Lic.: JUAN PATRICIO CALDERÓN**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE FILOSOFÍA Y LETRAS
DIPLOMADO DE FILOSOFÍA LATINOAMERICANA
SAN JUAN DE PASTO
2012**

“Las ideas y conclusiones aportadas en la tesis de grado a responsabilidad exclusiva de sus autores”.

Art. 1° del Acuerdo 324 de octubre 11 de 1966, emanado del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

Nota de aceptación

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

San Juan de Pasto, Febrero de 2012

DEDICATORIA

A Dios, por mostrarme tantas veces su existencia y con ello darme fuerzas para salir adelante de cada tropiezo.

A mis padres, por su amor, entrega, humildad y su gran ejemplo de superación y valioso apoyo. A ellos, quienes me han enseñado a encarar las adversidades sin perder nunca la dignidad, ni desfallecer en el intento, me han dado los valores, los principios, mi perseverancia y mi empeño y todo aquello con una gran dosis de amor y sin pedir nada a cambio.

A mis hermanos, por sus enseñanzas, su confianza, su cariño, su apoyo y ánimos de verme triunfar y porque con su amor de hermanos siempre alimentan mi alma.

A mis familiares, mi bebé Alejito, quien con su ternura me ha inspirado a luchar por este objetivo, porque todos ustedes han sido tantas veces fortaleza y de muchas formas han marcado mi vida.

A mis amigos y, en especial, a mi compañera de trabajo, mi mejor amiga, Mercedes, quien estuvo pendiente, con su apreciable apoyo, con su simpatía y agrado; en el transcurso de la carrera me ha mostrado incondicionalmente la definición de una verdadera amistad. Es muy agradable saber que se cuenta con alguien que te quiere, te comprende y comparte muchos de tus gustos e ideas.

VANESSA.

DEDICATORIA

A las personas que han sido más importantes en mi vida; en primer lugar, para ti, madre querida; tú que, a pesar de estar sola, siempre supiste llevarme hacia delante y hacer de mí una persona correcta y trabajadora, para que pueda conseguir lo que me proponga; gracias por estar ahí cuando te necesité y por ser mi amiga y mi guía.

Para ti, mi viejita querida, gracias a ti comprendí que las metas que uno se propone en la vida hay que cumplirlas; gracias a ti soy quien soy, gracias a tus consejos y tus regaños. Fuiste como mi segunda madre y a pesar de que te tocó partir un paso adelante, todavía te llevo y te llevaré dentro de mi corazón. Este logro te lo dedico y no sabes qué duro es saber que un sueño que tú deseabas ver realizado, se ha hecho realidad aunque ya no estés presente para celebrarlo a mi lado. Pero sé que donde quiera que estés, te sentirás muy orgullosa de mí.

A mi hermano, que siempre estuvo al cuidado, para que no cometiera ningún error y para que pudiera continuar realizando esta meta. Gracias por ser mi protector. Nunca tuve el afecto paternal y tú has representado esa imagen. Gracias por llenar ese vacío que siempre habitó en mí; eres mi hermano, mi amigo y te considero como mi padre, mi hermanito mayor.

A mi hermana, la loquita que siempre estuvo ahí dando ánimos y fuerzas para continuar, gracias por cada uno de tus consejos, no sabes cuán valioso ha sido tener una hermana como tú; a pesar de nuestras peleas y diferencias, tu has sido un gran apoyo en mi vida; y espero ser tu apoyo cuando decidas culminar con las metas que te propongas en tu vida, gracias por darme mis jalones de orejas, sirvieron para que pueda continuar y llegar a donde he llegado.

Y, por último, a mi amiga y confidente; muchos momentos hemos compartido juntas desde inicios de nuestra carrera, hemos sabido comprendernos durante todo este recorrido y aún más en esta culminación; cada experiencia vivida ayudó

a fortalecer nuestra amistad y hoy cumplimos un propósito y terminamos una de nuestras meta juntas; gracias por estar a mi lado y ser un pilar para continuar y seguir adelante.

MERCEDES.

AGRADECIMIENTOS

Presentamos nuestros sinceros agradecimientos a los docentes de los módulos correspondientes de las áreas en el diplomado en Filosofía Latinoamericana, que en este trabajo final de Diplomado, prestaron una asesoría eficaz e indispensable soporte para el desarrollo y culminación del trabajo.

De igual manera, agradecemos a los profesores que, en el transcurso de nuestra carrera, nos dieron sus grandes conocimientos para nosotros poder culminarla.

De igual forma, agradecemos al personal administrativo y a todos aquellos que de alguna manera participaron en nuestros esfuerzos.

RESUMEN

En América Latina se ha pretendido crear una filosofía propia, un aporte propio a lo humano universal, para ello, el filósofo y teólogo argentino Juan Carlos Scannone tiene en cuenta tres hitos importantes en la cultura de América Latina: como primero se encuentra el Ser, basado en la filosofía de la liberación de Enrique Dussel, donde habla de una propuesta ética con sentido liberador, y se contrapone al Ser de Occidente, como dominador, con el Ser de América Latina, como dominado.

El segundo momento se denomina: “hermenéutica de nuestra cultura”; es decir, el Acontecer; este momento se viene a partir del primero. Aquí se considera que la Filosofía Latinoamericana debe situarse desde los pobres; o sea, un saber popular que se alimenta simultáneamente de varias dimensiones de la realidad: imaginarios colectivos, representaciones y valores culturales, experiencias compartidas y, con el saber popular, se da el tercer momento, que es el Estar pues él implica el último sentido de la vida. Es una reflexión hermenéutica donde se muestran las categorías básicas: el “nosotros”, el “estar” y la “mediación simbólica”.

PALABRAS CLAVES: Ser, Estar, Acontecer, Sabiduría Popular, Praxis, Alteridad, Pueblo, Mediación Simbólica, Cultura, Idiosincrasia, Identidad.

ABSTRACT

In Latin America has tried to create its own philosophy, a personal contribution to the universal human; for it, the philosopher and theologian Argentine Juan Carlos Scannone, takes into account three important milestones in the culture of Latin America, Being first is based on the philosophy of liberation Enrique Dussel, where ethical proposal speaks of a sense of liberation, and opposes the West and dominating Being with the Being, of Latin America as dominated.

The second moment is called "hermeneutics of our culture," is the event; this time there is coming from first. This is considered to be placed Latin American philosophy from the poor, that is a conventional wisdom that feeds simultaneously from several dimensions of reality: imaginary collective representations and cultural values, shared experiences and lore, there is the third time Being as it is, it implies the ultimate meaning of life. It is a hermeneutical reflection in which shows the basic categories "us", "being" and "symbolic mediation".

KEY WORDS: Being, be, event, wisdom, Praxis, Otherness, Pueblo, Mediation symbols, culture, idiosyncrasy, Identity.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	14
1. ELEMENTOS DE IDENTIFICACIÓN	16
1.1 TÍTULO DEL TRABAJO.....	16
1.2 TEMA DE INVESTIGACIÓN.....	16
1.3 DEFINICIÓN DEL PROBLEMA	16
1.4 JUSTIFICACIÓN.....	17
1.5 OBJETIVOS.....	18
1.5.1 OBJETIVO GENERAL	18
1.5.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS.....	18
2 EL SER EN CUANTO DEPENDENCIA, COMO IRRUPCIÓN HACIA LA LIBERACIÓN	19
2.1 Crisis Ontológica del Ser	19
2.2 Descubrimiento de la masividad de la dominación	21
2.3 Dialéctica Dominadora y Analéctica Liberadora	23
2.4 Hacia una praxis justa.....	28
3 ACONTECER: SABER SAPIENCIAL Y PRÁXICO, CUYO SABER ES COMUNITARIO: EL PUEBLO	32
3.1 Un Saber de la vida: El Acontecer	33
3.2 El Pensamiento Popular como Praxis de Liberación	37
4. ESTAR “POR UN SABER POPULAR LATINOAMERICANO”	44
4.1 El Nosotros Estamos y el Saber Popular	44
4.2 Mediación simbólica y religiosidad popular.....	51
5. CONCLUSIONES	57

6.	RECOMENDACIONES.....	59
	BIBLIOGRAFÍA	60
	ANEXOS	63

LISTA DE ANEXOS

	Pág.
Anexo A. EL ENCUENTRO CON LO SAGRADO	64
Anexo B. LA PACHA MAMA: LA TIERRA.....	65
Anexo C. CULTURA OCCIDENTAL Y CULTURA POPULAR	66

INTRODUCCIÓN

América Latina ha intentado hallar una filosofía propia y original; ha tenido intentos malogrados, debido a que las filosofías que han sido tomadas para una Filosofía Latinoamericana solo han traído consigo empeoramiento de la situación tanto social económica, política, pues persistentemente han existido potencias dominantes en donde se busca el beneficio propio y se lucha por él sin importar qué tanto afecte al propio Ser de Latinoamérica. Esa marginalidad de los pueblos latinoamericanos provoca que sean excluidos de los grandes proyectos, y se dé por eso el olvido del Ser Latinoamericano.

Juan Carlos Scannone, sacerdote argentino, preocupado por la situación de América Latina busca, a partir de los oprimidos, crear una praxis liberadora, por ello parte de la filosofía de la liberación de Enrique Dussel, que buscaba elaborar una filosofía en beneficio a la desigualdad Latinoamericana, creando a partir de ello una filosofía auténtica basada en el sentir, vivir de los pueblos latinoamericanos; para ello se pensaba que era necesario destruir la situación de dependencia que afecta a América Latina, que es preciso remplazar entonces por otra que se preocupe por las necesidades de las grandes mayorías explotadas del pueblo pobre y oprimido de América Latina. Se dice que este pueblo es el portador de una novedad histórica que debe ser pensada y expresada por la filosofía de la liberación.

Se consideró que se debía proyectar una filosofía original y propia, aquí surge el saber popular como aporte en beneficio del otro, el pobre y el marginado; a partir de la hermenéutica de la cultura: el Acontecer. Se define la cultura como el «estilo de vida» de un pueblo o grupo humano; se hace referencia a un modo humano de habitar el mundo, de convivir con los otros y de ser sí mismo; porque se trata de un modo humano tiene que ver con la libertad y la dignidad humana.

El saber popular surge hace relativamente poco en la Argentina como un desarrollo y una crítica a la filosofía de la liberación latinoamericana por obra de

Juan Carlos Scannone, pues Scannone considera que la filosofía de la liberación latinoamericana se centra en exceso en la oposición «dependencia-liberación».

La categoría fundamental de la filosofía inculturada es la de la sabiduría popular que media entre la cultura, la religiosidad, los símbolos y la narrativa populares, pues ella implica el último sentido de la vida.

El horizonte de la filosofía inculturada es, según Scannone, el Estar: la mediación simbólica y el sujeto, el nosotros-pueblo dentro de la comunidad universal de los pueblos. Con validez universal, como toda filosofía, pero que tuviera sus raíces en América Latina, para reflexionar sobre los problemas del hombre, de la sociedad, de la cultura latinoamericana.

Así se puede valorar la verdadera identidad y con ella conocer más profundamente el gran valor de la riqueza y sabiduría de los antepasados indígenas, los primeros habitantes de estas tierras latinoamericanas, pues ha existido más el interés por lo foráneo, dejando de lado las verdaderas raíces, la verdadera importancia que esto tiene y, por tanto, se desconoce mucho de ellos.

Con la conquista, los indios fueron doblegados y obligados a dejar sus auténticas tradiciones, su verdadero modo de vida, su vestimenta, su religión, etc. Desde ese momento, el hombre latinoamericano pierde su verdadera identidad y copia, porque copiando al colono se siente más importante; su forma de hablar, de pensar, de vivir. Crece, entonces, en nuestros países un total interés por ser uno de ellos; es cuando el europeo se apropia de nosotros en la educación y nuestra vida en general. Estos y otros países nos aportaron pensamientos, olvidando nuestra verdadera identidad.

1. ELEMENTOS DE IDENTIFICACIÓN

1.1 TÍTULO DEL TRABAJO

PRAXIS LIBERADORA Y SABER POPULAR EN LOS TRES MOMENTOS (SER, ACONTECER Y ESTAR) A PARTIR DE JUAN CARLOS SCANNONE.

1.2 TEMA DE INVESTIGACIÓN: filosofía Latinoamericana

1.3 DEFINICIÓN DEL PROBLEMA

En América Latina ha existido la inquietud sobre si verdaderamente existe una filosofía propia, que libere al Ser latinoamericano de la dependencia y los modos de opresión.

Por tanto, a partir de ello mirar las posibilidades de su liberación en cuanto sujetos. No desde la relación de sujeto-objeto, como en la modernidad, cuando se entiende por sujeto al ser occidental y el objeto es el ser de América Latina en cuanto a su dominación, lo cual ha traído a Latinoamérica un empeoramiento y desequilibrio de la situación, tanto social, económica, política y religiosa; estas potencias dominantes constantemente buscan el beneficio propio y luchan por él sin importar que, tanto afecte al Otro, que viene a ser el empobrecido y el marginado.

El filósofo y teólogo argentino Juan Carlos Scannone, con su participación en las conferencias de Medellín (Colombia) y Puebla (México), se plantea, así, el problema vital de los pobres y de las causas estructurales de pobreza. De este modo, Scannone, parte del pensamiento del filósofo argentino (naturalizado en México), Enrique Dussel, con la filosofía de la liberación, que surgió en un ámbito de cuestiones infundido por las teorías de dependencia, donde se origina la oposición dependencia-liberación. Así mismo, se toma el pensamiento de

Emmanuel Levinas y su filosofía de alteridad, que toma el rostro del otro, es decir del oprimido.

En este orden de ideas, Juan Carlos Scannone pretende rescatar, a partir del oprimido, ese sentir, pensar y vivir de los pueblos latinoamericanos, puesto que se considera que la praxis de su liberación, está en el universal situado, que son los pobres. De este modo, se intenta buscar la propia identidad y la idiosincrasia del Ser latinoamericano, lo cual traería consigo la sabiduría popular.

1.4 JUSTIFICACIÓN

Esta inquietud nace como fruto de una reflexión; es importante trabajar esta temática, que brinda información y nuevos conocimientos; además, abre camino hacia el pensamiento de las culturas latinoamericanas; trata de dejar atrás esa dependencia que se vivió, permitiendo un mayor acceso a la valoración de sus problemas y situaciones propias. Este proyecto elabora una filosofía propia, anclada en la idiosincrasia y en las realidades latinoamericanas, cuando reflexiona sobre las condiciones para la emancipación cultural de los pueblos latinoamericanos. Se salva así, el Ser latinoamericano, la importancia de una identidad latinoamericana basada en la sabiduría popular.

El punto de partida de esta propuesta es la constatación de las dificultades y desequilibrios económicos y sociales de América Latina. Resulta bastante desalentador saber que, aun con el transcurrir de los años, no se posee una filosofía auténtica, más bien es una imitación a la colonización, que ha traído consigo más empobrecimiento y desigualdad. Por ello es necesario adentrarse en el sentir, pensar y vivir del Ser de América Latina; de este modo, considerar que, a partir de ello, se puede obtener una filosofía propia fundada en el saber popular.

1.5 OBJETIVOS

1.5.1 OBJETIVO GENERAL

Analizar la importancia del estudio de América Latina y de esta manera describir al hombre latinoamericano que plantea el filósofo argentino: Juan Carlos Scannone, a partir de las teorías de dependencia.

1.5.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Analizar la crisis ontológica del Ser a partir de la filosofía impuesta por Europa occidental (dependencia) y la filosofía de América Latina (liberación), donde el pensador Juan Carlos Scannone basándose, en Enrique Dussel con la filosofía de la liberación toman el concepto de alteridad de Emanuel Levinas estudiado desde Latinoamérica para que surja un nuevo pensar, que no sería dialéctico sino “analectico”.
- A partir del Acontecer, Juan Carlos Scannone propone hacer una hermenéutica de la cultura, partiendo del Otro del Ser latinoamericano, originando un saber comunitario, por que ya no aplica el “ego cogito” que significaba yo pienso, yo existo, yo trabajo, yo conquisto; sino que implica el yo, el tú y el él; donde el protagonista principal es el pueblo latinoamericano. y, por tanto ver si existen posibilidades de su liberación en cuanto sujeto: el modo de sentir, pensar, actuar y vivir de los pueblos de América Latina, como identidad latinoamericana.
- Scannone al plantear el “nosotros estamos y el saber popular” pretende en el Estar de la cultura latinoamericana, y su cotidianidad, visualizar una cultura propia, ligada en ese vivir que implica una relación de hombre-hombre y hombre-Dios. Por tanto se dice que este filósofo argentino cultiva la filosofía a través de la realidad latinoamericana y la teología a partir de la fe y la cultura.

2 EL SER EN CUANTO DEPENDENCIA, COMO IRRUPCIÓN HACIA LA LIBERACIÓN

“El primero de estos momentos se autodenominó el de la filosofía de la liberación que surgió en un ámbito de cuestiones infundido tanto por las teorías de la dependencia”¹.

Juan Carlos Scannone, filósofo argentino, con su participación en Puebla (México), en la tercera conferencia general del Episcopado Latinoamericano, 1979, refiriéndose a América Latina, concibe que, en general, la filosofía latinoamericana es poco valorada y reconocida por Europa y menos aún por la propia latinoamericana; por ello habla de un fecundo mestizaje racial y cultural: y se plantea, más detalladamente, el problema vital de los pobres, de las causas estructurales de pobreza (Medellín) y de la opción preferencial por los pobres (Puebla), y no solo los pobres, sino la importancia de asumir con conciencia la pobreza injusta.

Juan Carlos Scannone plantea una revisión del inicio del filosofar, a partir de la situación real y, más concretamente, a partir de la experiencia límite de la indigencia, nuevo lugar hermenéutico desde la perspectiva histórica y socio-cultural. Por ello Scannone parte del grito de los oprimidos, a favor de la democracia y en contra de la represión latinoamericana. Son el fin de que las relaciones entre iguales sean más humanas y más justas frente a la realidad de América Latina y de la mayor parte de la humanidad, que, en muchos casos, no tienen posibilidades de una vida digna.

2.1 CRISIS ONTOLÓGICA DEL SER

De este modo, es necesario enfocarse en la filosofía latinoamericana y la crisis ontológica del Ser y ante la realidad multicultural del continente dice que amerita

¹ SCANNONE, Juan Carlos. Un nuevo punto de partida en la filosofía latinoamericana. Bogotá: editorial el búho, 1984, p. 128.

un nuevo reto en el quehacer filosófico, que es el de la asunción de la interculturalidad. Scanonne le da una gran importancia al Ser latinoamericano, junto a otros pensadores, tratando de cuestionar la dependencia a la que han sometido a los pobres, que no han sido reconocidos en su otredad, debido a que las fuerzas dominantes han tenido gran preponderancia sobre éstos; en este encuentro se dan los primeros pasos hacia una filosofía de la liberación de los pueblos.

Por eso, a través de la historia, los países latinoamericanos han quedado al margen de la filosofía occidental, predominando una postura y actitud indiferente ante el Ser Latinoamericano. Esta actitud es aceptar la dominación; es permitir, justificar y reproducir la colonización de este pensamiento.

Este Ser Latinoamericano se desconoce, pues se da a partir de la negación; es decir el No Ser, esa negación que, con la cultura occidental, se da al empobrecido, al marginado, que lo ha aislado y ha mostrado indiferencia, convenciendo de que aquellos “sujetos” solo traían atraso y más empobrecimiento ante el afán modernizador; se desprecia así lo popular, lo indígena y lo latino.

Las fuerzas dominantes miran el beneficio personal y no el del pueblo como tal. Por tal motivo, se podría decir que no se aplica el “ego cogito”, que significa yo pienso, yo existo, sino que implica, además del “yo”, también el “tu” y el “él”, es decir todo el Ser latinoamericano. No parte del ego, del yo conquistado, como voluntad de poder. Es un pensar que parte del oprimido, del marginado, del pobre, desde los países dependientes.

El filósofo Emmanuel Levinas propone, en contrapartida de la autoafirmación del “yo” y ante la apertura del rostro del otro, donde el No Ser-otro se encuentra más allá del horizonte de comprensión del Ser. Como también se puede contraponer el Ser como sujeto-objeto, porque en América Latina, lo que se pretende es el Ser en cuanto sujeto-sujeto, es decir la relación hombre-hombre en comunidad; por esto, lo que se pretende es romper con esa filosofía, pues es entendida como si el

sujeto es la cultura occidental y el objeto es América Latina, en cuanto a su dominio y poderío.

Ese filosofar intentó superar tanto la mera relación sujeto-objeto como la pura dialéctica "opresión-liberación". Lo hizo a partir de la exterioridad, la alteridad y la trascendencia ético-históricas del No Ser-otro, del pobre, inspirándose en Levinas, pero reinterpretándolo desde América Latina, en cuanto se pensó al pobre no sólo en forma personal y ética, sino también social, histórica, estructural, conflictiva y política.

2.2 DESCUBRIMIENTO DE LA MASIVIDAD DE LA DOMINACIÓN

Juan Carlos Scannone toma como punto de referencia: la Filosofía de la Liberación, donde se buscan alternativas de solución a los problemas que afectan a los pueblos latinoamericanos. Es un intento de construcción de la filosofía, de pensar en y desde los oprimidos; surgió entrados los años sesenta, a partir de lo que Enrique Dussel, uno de sus fundadores, identifica como el "descubrimiento" de la masividad de la dominación. Este pensador se basa en el filósofo Emmanuel Levinas, por su dinámica en la alteridad, que ha marcado una pauta importante en los pensadores latinoamericanos.

Esta filosofía latinoamericana busca superar la ontología dialéctica y propone una filosofía de la liberación como propuesta de alteridad y de este modo crítica a la filosofía europea porque incluye al Ser Latinoamericano como "objetos o cosas" dentro de su mundo, pues no se puede pensar como los europeos, porque sería una simple imitación y esa filosofía latinoamericana sería inauténtica.

Para la Filosofía de la liberación, la praxis de liberación es el "acto primero", punto de partida y lugar hermenéutico de una reflexión humana radical, como es la filosófica, que usa como mediación analítica intrínseca las aportaciones de las ciencias del hombre, la sociedad y la cultura. Se trata de un nuevo modo de reflexión filosófica concreta, histórica e inculturada, enraizada en la praxis

liberadora, como su contribución teórica. No sólo el Ser-otro, el pobre como oprimido, sino como excluido de la vida. Dicha opción por los pobres y excluidos es, sin embargo, universalmente humana, porque es, de hecho, la opción por lo humano y su dignidad en cuanto tal.

Por eso, que Dussel considera que escuchando la palabra del No Ser-otro, que para él es oprimido, es decir el No Ser latinoamericano, como futuro, puede y debe nacer la filosofía latinoamericana. Se trata de la toma de conciencia de la realidad en el mundo periférico, en el horizonte de los países que fueron colonias de Europa.

Con la filosofía de la liberación se piensa desde la exterioridad del Otro, pues el yo individual necesita de la alteridad, del otro, para alimentar su propio Ser. El otro, para Dussel, *“es América Latina con respecto a la totalidad europea; es el pueblo oprimido y pobre latinoamericano con respecto a las oligarquías dominadoras y, sin embargo, independientes”*².

Pero la dominación que sufren los oprimidos se da a partir de las posibilidades de su liberación en cuanto sujetos. Aquí sobresalen dos categorías en América Latina: “diferencia y alteridad”, que han sido negadas por el sistema de dominación mundial.

Es una reflexión auténtica, liberada del mimetismo o de la alienación cultural, que han sido características del pensamiento inauténtico en América Latina. La definición de diferencia parte del Otro, debido a que las sociedades y grupos excluyen a «otros» que no encajan en su sociedad u ocupan un lugar subordinado en ella; es decir, el “otro” forma también parte integral de la comprensión de una persona, ya que es el individuo mismo el que asume un rol en relación con “otros”, como parte de un proceso de reacción que no tiene por qué estar relacionado con la estigmatización o la condena; alteridad es el principio filosófico de "alternar" o

²DUSSEL, Enrique. Método de una filosofía de la liberación. México: XXI, P. 127.

cambiar la propia perspectiva por la del "otro", considerando y teniendo en cuenta el punto de vista, los intereses, la ideología del otro; y no dando por supuesto que la "de uno" es la única posible.

El término "alteridad" se aplica al descubrimiento que el "yo" hace del "otro", lo que hace surgir imágenes del otro, del "nosotros". Una persona, a través de la interacción con el otro, puede conocer cosas del otro que antes no había conocido; la alteridad surge como la idea de ver al otro, no desde una perspectiva propia, sino teniendo en cuenta creencias y conocimientos propios del otro. Para esto hay que tener un mayor acercamiento, diálogo y entendimiento sobre el otro, ya que esto permite conocer con mayor certeza a la otra persona y, en esta medida, entenderla mejor.

2.3 DIALÉCTICA DOMINADORA Y ANALÉCTICA LIBERADORA

En la corriente analéctica, se encuentran dos prestigiosos fundadores de este movimiento filosófico, denominado de la Liberación. Son los argentinos: Enrique Dussel (naturalizado en México), y Juan Carlos Scannone, quienes desarrollan una tendencia similar, ayudando a los oprimidos a denunciar a los opresores; este pensamiento analéctico plantea una nueva lógica y una nueva epistemología, entendiendo el filosofar desde el interés y el punto de vista del oprimido y del marginado, proporcionando un lugar privilegiado en la búsqueda de la verdad de su realización práxica.

En este filósofo, Juan Carlos Scannone, es importante comprender el concepto de alteridad, cuyas raíces más profundas se encuentran en el concepto de analéctica, el cual constituye el reverso de la dialéctica; por eso su método, para superar la dialéctica dominadora, es la analéctica liberadora.

Scannone, desde la praxis de los pueblos latinoamericanos, en su análisis "analéctico", dice que esta categoría transforma y supera a la "dialéctica", y aporta la categoría de "pueblo", entendida desde una perspectiva histórica y cultural;

considera que es el pueblo el sujeto de la historia, en cuanto tiene conciencia colectiva, un proyecto y una cultura común.

Su búsqueda filosófica ha tratado de encontrar una "dialéctica liberadora", que deje ser al pueblo latinoamericano como pueblo, en su creatividad histórica, y permita que nazca así, de él mismo, un proyecto histórico auténticamente liberador y latinoamericano.

El sistema dialéctico significa la expansión dominadora de la totalidad sobre sí misma; por el contrario, la analéctica pretende abrir la totalización y romper una brecha que posibilite abrirse al No Ser-otro desde el otro mismo, en una intencionalidad práxica de liberación, que no pretende simplemente reformar lo filosófico, económico y político a través de la revelación real de la exterioridad del otro, sino que trata de acabar la distinción del color, del nombre, del rostro.

La dialéctica es dominadora e inmoral y consiste en un movimiento conquistador; la analéctica posibilita varias cosas que la dialéctica no solo ha olvidado sino que ha negado; es decir, lo analéctico es América Latina, una filosofía de la periferia de los pueblos oprimidos; estos pueblos tenían sus propias culturas, su música, su arte, pero, con la colonización, surgió una desigual distribución de poder que le dio plena importancia al pensamiento y al poder occidental, oprimiendo así al Ser latinoamericano.

El efecto dialéctico del superdesarrollo de los países centrales generó un capitalismo periférico y dependiente. De allí, la "Liberación" se opone, entonces, a la dialéctica, a la dependencia y opresión; por ello se le dio el nombre de la Filosofía de la Liberación, a partir de la conciencia de la injusticia estructural que oprime a las mayorías populares del continente. Estos pueblos oprimidos vivían bajo la exclusión y estaban sometidos a la explotación: la filosofía de la Liberación trata de valorar la idiosincrasia.

Para Dussel, *“la ontología de la totalidad no tiene en consideración al otro. Esto significa negarlo como alternativo, no valorarlo en su otredad; de alguna forma, es como negarle el ser y eso significa que la totalidad es solipsista. Por esto a la ontología de la totalidad, Dussel contrapone la metafísica de la alteridad. Si el método para aquella es la dialéctica, el de esta será la analéctica. Si aquella se repliega sobre sí y niega al otro, se convierte en intrínsecamente inmoral. El método analéctico permite la afirmación del otro, de un nuevo ámbito de la realidad. La concreción de la analéctica será la revelación en el rostro del otro y su encuentro sólo para producirse en la relación primera interpersonal del cara-a-cara”*³.

Esta comprensión del Ser, según Scannone, presenta lo que denomina la estructura ontológica del proceso auténticamente liberador. Con el mismo trata de romper la relación de dominación en la que se halla el pueblo latinoamericano, y, en general, los pueblos del tercer mundo.

De ahí que la superación de la dialéctica de la totalidad dominadora sólo se lograra desde el método analéctico el cual consiste en una dialéctica abierta, en la que su movimiento no queda de antemano encerrado en una estructura prefijada y cuyo futuro está marcado, aunque todavía no ha tenido su cumplimiento en el presente, sino que apunta a un futuro abierto, desde el respeto al otro, como dialogante e interlocutor.

Juan Carlos Scannone sostiene la idea anterior en los términos siguientes: *“Hablo de analéctica aplicando al conocimiento de la trascendencia propia del futuro y personalidad del pueblo latinoamericano, la dialéctica propia de la analogía tomista del conocimiento de la trascendencia de Dios (...) por eso creo que la analéctica, como dialéctica abierta, nos puede dar a entender la mencionada determinación abierta, que pasa no sólo por la negación de la negación, sino también por la negación de la relación misma de la negación, superando así no*

³www.ifil.org/Biblioteca/dussel/textos/b07/07pp288-333.p

solo a los términos de la relación en su carácter de opresores, sino a la relación misma en cuanto totalidad dialéctica opresora...”⁴.

Solo la analéctica es capaz, entonces, de comprometerse con el proceso de liberación del No ser-Otro reclamando justicia; de ahí que la analéctica se entiende como una económica, una erótica, una pedagogía y una política que trabaja por la realización de la alteridad humana del No Ser-otro, alteridad que nunca es solitaria, si no hubiere praxis no habría analéctica, porque la práctica de la relación hombre-hombre es la condición para comprender al otro, dejando atrás la comprensión hombre-objeto que trataba la tradición occidental.

El momento clave del método analéctico es, antes que leer, interpretar o ver; el saber oír esto es el saber ser discípulo del otro, para poder interpretarlo y comprometerse por su liberación. Ello implica que el filósofo analéctico debe descender de su oligarquía cultural académica y universitaria para saber oír la voz que viene de más allá, desde la analéctica, desde la exterioridad de la dominación.

En dicha comprensión, como se dijo anteriormente, se mira al pobre no solo de forma individual, como relación tú-yo, sino también de forma colectiva y social, como pueblo y clase, comprendiendo la pobreza como resultado de un sistema social injusto y opresor, cuyos mecanismos sólo producen ricos cada vez más ricos a costa de los pobres cada vez más pobres. De ahí la praxis liberadora del Ser, que responde para aliviar la situación del No Ser-otro, del pobre, para construir una sociedad cualitativamente nueva.

Por esto, que, tras un largo intento por encontrar el Ser de América y así mismo su identidad originaria, su filosofía propia, desligada totalmente del mundo occidental, liberándose de las masas opresoras, de los modelos que se han tomado de los países más avanzados, que por querer sobresalir se han copiado, dejando de lado el interés identitario de lo propio, lo autóctono, la independencia y la búsqueda de

⁴file:///E:/primercapmaterial/filosofiapensamientoeticoparaguayoperiodico.html

un destino autónomo. Se ha desfavorecido y apartado al pueblo típicamente indoamericano, pues ha estado el dominio degradante de una filosofía pensada por otros, que han tenido el carácter de manifestar sus propios fines y desechar los del Ser latinoamericano, de tal modo que ha llegado a convencerse de la sumisión e inferioridad del empobrecido.

El interés fundamental en América Latina es buscar una salida para la liberación del dominio y sumisión de los pueblos, de ese Ser sumiso, ese Ser que vive en las realidades más indignantes, por las masas opresoras. Aparte su preocupación detonaba por poseer una filosofía propia; por eso Augusto Salazar Bondy propone en sus escritos si existe o no propiamente una filosofía latinoamericana:

...”La filosofía fue traída por los españoles porque estos vinieron a conquistar y a dominar la tierra americana e importaron con ellos las armas intelectuales de la dominación”...⁵.

A través del pensar de la liberación, la opción por los pobres y la consiguiente praxis de la liberación, se observa que son concebidas con la sabiduría de la vida, y se adquirirían, muchas veces, como fruto de su pasión y compasión, en un sentido y en una verdad entre: el vivir o morir, entre el Ser y el No Ser, el Ser que era reconocido como el hombre de occidente con sus costumbres e ideologías, y, por el contrario, el No Ser: los pobres que no tenían voz y que habían sido obligados a olvidar su propia identidad.

Con la filosofía de la Liberación, se muestra como el Ser latinoamericano; el oprimido se siente en cuanto tal, aislado del mundo, fuera del sistema. El estudio es desde el No Ser-otro, desde los explotados y los excluidos, desde el pueblo latinoamericano de indígenas, afroamericanos, clase obrera, campesina y popular. Por eso, una auténtica y original filosofía latinoamericana es a partir del No Ser; es

⁵ SALAZAR, Augusto. ¿Existe una filosofía de nuestra América? México: siglo XXI, p. 27.

decir, es un pensar que parte del Ser oprimido, del marginado, del pobre, desde los países dependientes.

Así pues dicha opción por los empobrecidos y excluidos como víctimas históricas es universalmente humana, ya que se trata precisamente de la opción por lo humano integral, de todo el hombre y de todos los hombres y mujeres ante la deshumanización de las mayorías.

2.4 HACIA UNA PRAXIS JUSTA

Juan Carlos Scannone busca alternativas para su hombre sufriente, los pueblos explotados y enajenados de sus derechos, creando una estrategia para superar esta injusticia, pues el intento es el cambio; la praxis justa; el saber popular que libera a la persona oprimida.

América Latina, incomodada por la desigualdad, considera que, en nuestro continente, existe la posibilidad de pensar de una manera original y auténtica en pro y en beneficio del No Ser-otro latinoamericano; cada uno de los latinoamericanos tiene no solo el derecho, sino también la capacidad y la posibilidad de ver a ese Ser desde su propio pensar. Aquí es cuando el hombre, Ser latinoamericano, se abre paso al horizonte del mundo, y dentro de él se da cuenta y se concientiza de lo útil y valioso que es en cuanto Ser pensante, en cuanto a la comprensión de su cotidianidad.

El Ser latinoamericano en su alienación, en su opresión y sabiéndose, entonces, sufriendo en la propia frustración, con la dialéctica de la dominación piensa en dicha opresión y va pensando, dentro de la praxis de la liberación, una filosofía liberadora. Esta filosofía debe rechazar los discursos que ocultan la realidad sufriente de las mayorías, para asumir una actitud comprometida ante la dominación a partir de la Liberación.

La alienación que se ha ejercido sobre estos pueblos ha desposeído la personalidad de los individuos, del Ser latinoamericano, para hacer personas

dependientes, tanto en lo económico, político y cultural, trayendo como consecuencia la pérdida de su propia identidad.

La filosofía occidental carece de respeto por el otro; esto significa negarlo y no valorarlo en su otredad; el No Ser-Otro existe, no como algo afuera que sobrevive a la ignorancia del adentro; ha luchado por la supervivencia, que a través del tiempo ha ido superando.

Por ello, al hablar de “Liberación” humana e integral de los oprimidos y los excluidos, es una forma de reflexión que abarca integralmente al hombre ante la sociedad, pues el no reconocimiento del Ser Latinoamericano, es dejarlo al olvido, sin tomar la importancia que este deba tener.

Pues al estar bajo la imposición de regímenes y dictaduras dominantes, no le da al Ser latinoamericano la acción por lo humano y la dignidad humana que debería merecer, porque no tiene voz para mostrar las riquezas propias que posee culturalmente, de su continente americano, y, por el contrario, debe adoptar costumbres que se le han impuesto dejando a un lado su idiosincrasia e identidad.

En Juan Carlos Scannone, surge la preocupación del hombre sufriente, de los pueblos explotados y enajenados de sus derechos. La intención es desembocar en una praxis justa que libere a la persona oprimida. En esta irrupción, se quiere señalar un hecho nuevo, que trata de romper algo anterior, y que entra en la conciencia y en la historia. Esta conciencia se da tanto en la Iglesia Latinoamericana, que se planteaba el problema vital, que eran los pobres, y, de otro lado, en el Estado, de acuerdo al mínimo desarrollo en los países que involucraba la vida de los más desprotegidos, y que era la mayoría de los pueblos de América Latina.

Por ello, en adelante, se plantea con fuerza y en toda América latina la necesidad de una filosofía de la Liberación, que pueda entrar en diálogo con las distintas

Ciencias Sociales que, en ese momento empezaban a cobrar conciencia de la realidad de dependencia y dominación de que eran objeto las naciones periféricas latinoamericanas, por parte de un centro dominador e imperial, que era fundamentalmente Europa.

Por lo tanto, Scannone, al mencionar a los empobrecidos y excluidos de Latinoamérica, bajo condiciones indignantes, que han sido víctimas a través de la historia, trata, por medio de la sabiduría popular, lo universalmente humano: la integridad de todos los hombres sin exclusión alguna, bajo este nuevo horizonte, situado en la comprensión “pueblo”, de todo y de todos, se considera que: *“En la cruda tierra de esta realidad histórica, que ha de ser juzgada tomando en cuenta las grandes masas pauperizadas de nuestros países, la conducta imitativa da un producto deformado que se hace pasar por el modelo original. Y este modelo opera como mito que impide reconocer la verdadera situación de nuestra comunidad y poner las bases de una genuina edificación de nuestra entidad histórica, de nuestro propio ser”*⁶.

La originalidad de la filosofía latinoamericana era una cuestión que se resolvía en su ejercicio y en su compromiso concreto con la realidad social, dándole reconocimiento al No Ser-otro, creando así un nuevo horizonte universal, valorando lo antiguo de la cultura, debido a que en algún momento de la historia fue abandonada y olvidada, pero que daría origen a un nuevo pensamiento, que se denominó: “pensamiento propio”.

El pensamiento propio hace referencia a la sabiduría popular latinoamericana, y no a una filosofía manipulada, que fue adquirida y que originó sufrimiento. La Filosofía latinoamericana aprende de la alteridad de los pobres, valora su idiosincrasia, basándose en su cultura popular, expresada en símbolos sagrados,

⁶GARCÍA RUIZ, Pedro Enrique. Pdf La filosofía de la liberación de Enrique Dussel: un humanismo del otro hombre.

arquetipos, ritos y todo lo relativo a su cotidianidad. Es una praxis liberadora en cuanto al modo propio en que el hombre realiza su poder "Ser" en el mundo, o en el obrar en que se resume la existencia del hombre.

3. ACONTECER: SABER SAPIENCIAL Y PRÁXICO QUE ES COMUNITARIO: EL PUEBLO

ACONTECER: “un segundo momento cronológico, que ya se daba como momento lógico dentro del anterior, pero que metodológicamente conviene distinguir, se puede denominar el de la hermenéutica de nuestra cultura”⁷.

La principal causa u obstáculo para el progreso de América Latina provenía del factor social y la desigualdad económica; por ello, Juan Carlos Scannone propone hacer una hermenéutica de la cultura, que parte del Otro, del Ser latinoamericano, originando un saber comunitario y propio, donde el protagonista principal es el pueblo latinoamericano.

Con la filosofía impuesta por Occidente se consideraba que unas razas tenían más aptitudes para la civilización. Por ello algunas estrategias para sobresalir en América Latina eran mejorar la raza mediante la inmigración de europeos blancos, quienes obtenían el poder; esto venía a ser un atentado contra la verdadera identidad, que se sitúa en los marginados, los pobres, el indígena, etc.

...”Nosotros ni conservamos vestigios de lo que fue en otro tiempo. No somos europeos, no somos indios, sino una especie media entre los aborígenes y los españoles. Americanos por nacimiento y europeos por derechos, nos hallamos en el conflicto de disputar a los naturales los títulos de posición y de mantenernos en el país que nos vio nacer, contra la oposición de los invasores; así, nuestro caso es el más extraordinario y complicado...”⁸.

Bolívar. Discurso de Angostura

Por eso se dice que: *“poco a poco va surgiendo una contradicción irreductible entre el proyecto del colonizador y los intereses de la comunidad naciente. O sea,*

⁷ SCANNONE, Juan Carlos. Un nuevo punto de partida en la filosofía latinoamericana. Bogotá: editorial el búho, 1984, p. 128.

⁸ RIBEIRO, Darcy. Antropología Latinoamericana. 3ed. Bogotá: Búho., 1984, La cultura latinoamericana, p.61.

*entre los propósitos y los procedimientos de la clase dominante-subordinada y la mayoría de la población objeto del emprendimiento colonialista*⁹.

3.1 UN SABER DE LA VIDA: EL ACONTECER

A partir de la hermenéutica de la cultura, el saber popular, que implica un saber de la vida, del Acontecer, del sentir, del mundo, y del hombre, un saber que ante todo no necesita de una filosofía académica, ni catedrática. Más bien, de acuerdo a Scannone es una racionalidad sapiencial, donde el sujeto no es el yo, es comunitario; es decir, el pueblo. Esto conduce a revalorizar las raíces culturales que se reflejan en el modo de pensar y del vivir del Ser y de las culturas latinoamericanas. Adentrarse en el sentido que para las culturas tienen los objetos, cosas, materias, símbolos, que están a su alrededor y que en el mundo occidental han carecido o no le han atribuido su verdadero significado.

Juan Carlos Scannone en este momento del Acontecer, acepta que una filosofía auténtica estaría en la cotidianidad del hombre en tanto hombre que es en sí mismo, sin los efectos de la dominación. Es entonces cuando se recuperan los símbolos del imaginario popular latinoamericano; el pensar filosófico surgía desde el compromiso con la praxis de una comunidad popular, desde su cultura y desde lo simbólico: *“nuestra autenticidad no radica en lo que Occidente considera auténtico; sino en desenvolver la estructura inversa a dicha autenticidad, en la forma del “estar-siendo” como única posibilidad. Se trata de otra forma de esencialización, a partir de un horizonte propio; solo el reconocimiento de este último dará la autenticidad”*¹⁰.

Con la filosofía de la Liberación se planteó, desde sí misma, la problemática de la sabiduría popular latinoamericana, enfatizando, al comienzo de la filosofía de la

⁹Ibidem, p. 72.

¹⁰KUSCH, Rodolfo. El “estar siendo” como estructura existencial y como decisión cultural americana. Bogotá: editorial el búho, 1984, P. 116.

Liberación, la exterioridad del Otro, del pobre; se cuestiona ético-históricamente todo pensar a partir de la subjetividad sujeto-objeto y desde la mismidad del yo.

Así mismo, fue cuestionada éticamente por los rostros de los pobres y fue descubriendo su protagonismo en la praxis de Liberación y su carácter de sujeto de historia, pero también de cultura, pensamiento, sabiduría y racionalidad. De ahí que se reconociera como lugar hermenéutico del filosofar de Liberación tanto a la práctica liberadora de los pobres como también a su sabiduría popular, en cuanto es verdadera sabiduría y verdaderamente popular.

“en este sentido esta forma de la sabiduría popular, que es también primera, es un acto de esperanza. La sabiduría popular empieza también por esta esperanza que es, fundamentalmente del fruto como proviniendo de sí mismo, es decir, de la naturaleza. Aquí el lenguaje es denotativo, señala la diferencia de los ámbitos del esfuerzo. Pero se trata de una palabra de un nosotros, de un pueblo, en su arraigo a la tierra”¹¹.

Ante la profunda indignación, pobreza injusta y el asombro radical ante la abundancia de vida, humanidad y sabiduría de la vida entre los pobres en situaciones de total inhumanidad, Scannone presupone una percepción (especulativa y práctica); la percepción de la dignidad humana absoluta de los pobres pisoteada, motiva indignación ética y praxis histórica liberadora, y la percepción de creación de vida, sabiduría y libertad entre los pobres a pesar de vivir y convivir en circunstancias degradantes.

Scannone propone una liberación que se pensará desde su praxis, así mismo liberándose de la dominación de Occidente, debido a que su prioridad es el pueblo latinoamericano, pero con la consecuencia de que estos planteamientos no tienen realidad propia. La situación de los pueblos ha empeorado, pues las mayorías sufren no sólo de opresión, sino también de exclusión.

¹¹CULLEN, Carlos. Pueblo y estar. Bogotá: editorial el búho, 1984, p. 121.

De ese modo, el filosofar, sin perder su carácter universal, se hace situado, histórico e inculturado, y, sin dejar de ser reflexivo, se hace practicante. Pero más tarde, sin dejar de lado los análisis socio-estructurales, el pensar filosófico de liberación recurrió también a la mediación del análisis histórico-cultural, encontrándose, en la historia, la cultura y los símbolos (religiosos, poéticos, políticos) del pueblo latinoamericano, con su sabiduría popular, su resistencia cultural a la opresión, sus ansias por sus luchas de liberación.

En este orden de ideas, el Acontecer se viene a partir del primer momento: el Ser. Hasta aquí se ha dicho que la filosofía en Latinoamérica debe situarse desde los pobres, es decir un saber popular, que como tal no les asegura de antemano un valor reconocible, debido a que su preocupación en la filosofía de la liberación es su revalorización de la cultura, lo que implica un sentido de la vida. El saber popular tiene una identidad marcada por una realidad histórica y socio-política, hacia los procesos de lucha contra las dictaduras; se alimenta simultáneamente de varias dimensiones de la realidad: imaginarios colectivos, representaciones y valores culturales, experiencias compartidas, a pesar de que: *“el pensamiento occidental considera inútiles las teorías que no sirven al poder constituido, fomenta la obediencia al capital y construye una cultura del éxito y del consumo, deifica la productividad y subordina a la resistencia”*¹².

De este modo, surge el término: geocultura, en Rodolfo Kusch; la geocultura es el encuentro con lo americano; éste implica al indígena y al mestizo como sujetos de su cultura, todo pensamiento que es el desarrollado de una semilla que está en la comunidad y que sólo vive en la medida en que cada uno se hace sujeto cultural.

En Scannone, se advierte un intento de salvar la geocultura para una perspectiva liberadora, donde el arraigo sitúa geoculturalmente la universalidad del saber de la dimensión simbólica y la cultura popular de nuestro pueblo. La geocultura del

¹²LORA CAM, Jorge. Epistemicidio y Miseria del Método en la Investigación social Latinoamericana, p. 4.

hombre Americano es un llamado a vencer el miedo de ser sí mismos, recuperando el sentido de la identidad americana.

En el Acontecer de Juan Carlos Scannone, se observa la necesidad de un estilo de pensar, que, se da en el fondo de América y que mantiene cierta profundidad en las poblaciones criollas. El pensar indígena es importante porque abre la comprensión de esta América poblada últimamente por ideologías dispares.

El fin es obtener una filosofía socialmente útil, y por ello debía de cultivarse de forma que sus propósitos y prácticas estén al alcance de todos, fundamento que ha sido olvidado por el interés de una filosofía hegemónica; el saber popular es una alternativa a la manera institucionalizada como parte de la cultura dominante.

De este modo, en el mundo dominante, la filosofía occidental, se autoconvencía de la “superioridad” de sus esquemas de pensamiento. De manera sencilla, Rodolfo Kusch dice: *“cuando calificamos de “analfabeto” a un indígena que no quiere adoptar nuestras pautas culturales, estamos apelando a un recurso ocultamente mágico para avasallar a ese hombre”*¹³.

La mayor exigencia en esta filosofía del saber popular comienza a pensar desde el “nosotros”, desde lo que material y espiritualmente es el pueblo, y no desde supuestos “pensamientos universales y absolutos” creados en los centros imperiales.

“Scannone partiendo de la praxis de pueblo, se interesaba por la cultura popular y el papel crucial que en ella desempeña la religiosidad popular; destacaba la contribución que la religiosidad tenía en la conformación del ethos cultural del pueblo; es decir, el estilo humano de vida propio de una comunidad que constituye

¹³Grau8.<http://www.elortiba.org/kusch.html>

su modo de habitar en el mundo, su modo de relación con los demás hombres, con los otros pueblos, y, finalmente, con Dios”¹⁴.

Cuando Rodolfo Kusch quiere plantear el saber popular descubre que no está en las grandes ciudades; lo encuentra, aunque de manera no verbalizada aún, en el pensamiento indígena y popular, que sigue siendo lo único perpetuo con que cuenta la cultura americana.

Para llegar a esto, primero se debe rechazar la supuesta inferioridad del pensamiento americano, que han hecho creer las masas dominadoras, pues indirectamente se ha querido convencer de que “la cultura es Europa”, y que América es sinónimo de salvajismo, barbarie; es decir, el Otro es el objeto, y Europa es el sujeto.

Afortunadamente, la aventura intelectual de Occidente no consiguió abolir la ignorancia, el miedo, ni la superstición de estas culturas latinoamericanas. Si no se alcanzó la condición de “sujetos”, es porque la actividad cultural se limita a la repetición de pautas culturales y filosóficas creadas en otras partes, y no se toma la molestia de indagar en la propia interioridad latinoamericana.

3.2 EL PENSAMIENTO POPULAR COMO PRÁXIS DE LIBERACIÓN

Desde este punto, el pensamiento popular consiste básicamente, en la naturaleza; en esta visión, no es lo que se considera como “naturaleza”; es algo más: es aquello que da sentido al mundo y a la vida. Por ello es que en el pensamiento indígena es inadmisibile que el hombre se diga dueño de la Tierra, cuando en realidad es su hijo; es un pecado del hombre occidental el suponerse por encima de la naturaleza.

De este modo, el pensamiento popular niega los valores de la cultura occidental, y en tanto altera sus ordenadores propios, que son absolutos. Por eso, cuando el

¹⁴ SARANYANA, José Ignacio. Pdf Teología en América Latina: el siglo de las teologías latinoamericanistas.

pueblo rechaza los símbolos de la “cultura” ciudadana, la cultura popular e indígena es, fundamentalmente, negadora de la sociedad moderna, urbana.

En Latinoamérica, las mayorías opresoras se deslumbran por un afán modernizador, que toma como base o modelo a los países más avanzados, poniendo énfasis en lo científico y tecnológico, creyendo acentuar su eficiencia para la productividad, dejando de lado el afán identitario que insiste en la reivindicación de lo propio o lo autóctono, que destaca la independencia y la búsqueda de un destino autónomo propio. Y, de este modo, al ser negada, origina, como consecuencia, el aislamiento y el menosprecio; lo que sería llamado el racismo cultural.

“A fines del milenio los pueblos indígenas, afrolatinos y afrocaribeños presentan los peores indicadores socioeconómicos y son los más pobres de la región; sufren el deterioro de sus recursos naturales, si no es la disminución y pérdida de territorios ancestrales. Son excluidos en el trabajo y obligados al trabajo servil, doméstico o a migrar. En la educación, cuando logran acceder a ella, carecen de pertenencia pedagógica e interculturalidad. También son discriminados en servicios de salud y en la distribución de ingreso, excluidos de participación política y justicia”¹⁵.

El pensamiento popular es vital, es concreto y se da en todo acto cotidiano, pues este pensamiento, de acuerdo a Kusch, es más emocional; ve, en el mundo, la interioridad del mismo hombre, porque hombre y mundo no son entidades separadas. La cultura indígena mantiene milenariamente un estado de comunión, que el hombre blanco no puede ver sino como “atraso”. En síntesis, el pensamiento popular (práxis liberadora), incluye todas aquellas actitudes y acontecimientos que en las sociedades indígenas aún no han perdido su naturaleza original.

¹⁵LORA CAN Op. Cit, p. 6.

Esta filosofía surge hacia de la mirada sobre la cultura y la historia, que va a desembocar en el desarrollo de la llamada sabiduría popular, que trabaja con las categorías de sentido, símbolo y pueblo, generando la novedad que se va a presentar en el desarrollo de la filosofía latinoamericana, que está ligada a lo sapiencial, debido a que ahí se encuentra la sabiduría de los pueblos y su propia tradición; el hacer filosofía, en América Latina, consiste en el fruto de la experiencia histórico-cultural, la cual lleva a pensar y la que dan qué pensar.

Según Scannone, la sabiduría popular de nuestra América surge a partir del hombre simple, del hombre del pueblo desatendido o marginalizado; es la reconstrucción de los saberes populares fundados en el optimismo y la esperanza en la búsqueda de un futuro prometedor de la tierra, el Acontecer del indio americano; es desde la incertidumbre y el desasosiego de la existencia hacia la propia conciencia, hacia sí misma, hacia la luz y el redescubrimiento que guía a los caminos de su propia América.

“Kusch dice: Mi sabiduría viene de esta tierra, puesto que este pensador fue, en filosofía, pionero en aprender de "esta tierra" y, al decir de la ya antigua zamba, en aprender de aquella "tierra que anda/sombra que canta/memoria de la semilla/ que en árbol de sangre se levanta", es decir, en aprender de su gente”¹⁶.

A través de la conquista se transfiguró la sabiduría de los pueblos y se convirtió en callar, escuchar y aprender, dejando atrás el verdadero valor sapiencial que radica en el saber popular y en la sabiduría que viene de la tierra.

América latina se destaca por formular un pensamiento propio de los pueblos y las diversas culturas que la conforman, que deben reflexionar sobre la problemáticas filosóficas surgidas en esta parte del continente para poder contribuir en la construcción de la identidad latinoamericana.

¹⁶Grau8.<http://www.elortiba.org/kusch.html>

Latinoamérica es múltiple, aunque también tiene aspectos particulares de cada región; rescata rasgos propios y está compuesta por pueblos que poseen valores comunes, como un carácter afín, una tradición compartida, un saber y una expresión propia.

Cada cultura tiene sus propias formas de vida, su Acontecer, aunque distintivo de los hombres y mujeres de los pueblos, de la propia identidad de su conciencia, de la propia identidad que permite comprender procesos sociales que tienen su raíz y su desarrollo. Se trata de lo popular para lo popular, a fin de arreglar la textura comunitaria basada en la justicia de los pueblos, que fueron enajenados materialmente a través de la colonización.

Estos pueblos debían callar su propia identidad y su propia sabiduría, que viene de esta tierra. El indio americano debía callar desde la incertidumbre y el desasosiego total de la existencia, hacia la propia conciencia hacia el sí mismo, hacia la luz y el descubrimiento de los dioses, que desde lo alto guían los caminos de América.

Estos pueblos poseen su Acontecer en una filosofía inculturada; es decir, de tradiciones, costumbres y habilidades que vienen como una herencia del pasado de su identidad que desemboca desde el “arraigo” y se expresa en símbolos de la madre tierra, como también del hogar, de sus vivencias y las categorías de su idiosincrasia, para así llamarla filosofía popular.

Con la llegada de los españoles a América Latina, se produjo el capitalismo, trayendo como consecuencia la explotación y discriminación de los españoles hacia las culturas indígenas, lo cual llevó a la superioridad de éstos sobre los “indios”; los esclavizan y someten, según sus leyes, lo único que legaron los colonizadores es una violación y atropello de la cultura y la identidad.

“En América Latina el quehacer de las ciencias sociales es la crítica del poder colonialista y de las formas de colonialidad que forman parte de las relaciones de

explotación y dominación. La teoría debería buscar en la práctica su explicación racional y proseguir la crítica de las racionalizaciones fetichizadas en la teoría burguesa. Pasar de las relaciones entre cosas a las relaciones entre hombres, de la apariencia a la esencia, de la especulación a la raíz orientada al derrocamiento, a la extinción de todas las relaciones que lo oprimen, someten, humillan y rechazan. La producción del saber nace de la experiencia cotidiana cuando los sujetos pretenden visibilizarse a través de sus demandas y no encuentran el lenguaje, ni las teorías para hacerlo. La conciencia de la negación requiere de su historización para el descubrimiento de las dinámicas de la práctica social. Para procesar esencialismos, desidentidades, relatos fundadores hay que reconstruir los saberes y los cierres categoriales tanto simbólicos como materiales”¹⁷.

En las comunidades indígenas se comprenden rasgos culturales que son los de producción y actividad transmitida de generación en generación, a lo largo de la historia, en la cual se incluyen costumbres, lenguas, creencias, como Acontecer y saber sapiencial en el acto de la mediación simbólica; por lo tanto, hacer filosofía en América latina es considerar un fruto de la experiencia histórico-cultural, bajo sus dimensiones religiosa, ética, política; por tanto la historia y sus símbolos.

El estar arraigado a la tierra desemboca en la sabiduría del “nosotros”, que se denota como un Ser comunitario y aquí surge la “novedad” de la filosofía latinoamericana, la sabiduría como: Acontecer en la sabiduría popular.

El manifestar lo propio de América latina es a través del símbolo en la historia como una geocultura que se arraiga en la pacha-mama, que es la tierra, sin adoptar ideas y valores de otras culturas, para dar una salvación histórica; es decir su propia cultura del pensar simbólico, que caracteriza a la idiosincrasia cultural; de allí el sentido de pertenencia a la tierra, situada como una geocultura; si se deja a un lado esta riqueza popular, se adoptaran, nuevamente, elementos enajenantes

¹⁷LORA CAM, Jorge. Epistemicidio y Miseria del Método en la Investigación social Latinoamericana, p. 3.

y el hombre seguiría viviendo una cultura ilusoria y no sería llamada una filosofía propia o popular.

El pueblo, según Juan Carlos Scannone, se convierte en clave de una epistemología en la que la relación sujeto y objeto se reubican en una relación de sujeto a sujeto a través de las manifestaciones de la cultura popular, permitiendo develar lo que las fuerzas dominantes habían dejado atrás; se muestra así su novedad, en medio de un universo poblado por el hombre, que parte de un estar aquí, de la experiencia raigal, con la sabiduría popular de América, sobre todo a partir del hombre simple, del hombre del pueblo desatendido o marginalizado.

Lo que se intenta es elaborar una filosofía de la identidad de América, un pensamiento propio que se encarna en el pensamiento popular; el pueblo es el lugar filosófico. Los pensadores argentinos: Juan Carlos Scannone, Rodolfo Kusch se adentran en el estudio de la cultura popular latinoamericana, desde la óptica de una hermenéutica histórica cultural simbólica.

La filosofía de Scannone cambia rotundamente y habla, con insistencia, no ya de una filosofía de la liberación, sino de una filosofía “inculturada”; en esta nueva significación a la analéctica en el contexto de una filosofía de la cultura, se puede dar una relación desde la situación histórica y cultural latinoamericana y puesta al servicio de una hermenéutica filosófica de nuestra historia, cultura y sabiduría popular; por ello se deben interpretar cuidadosamente los símbolos de la sabiduría popular, la novedad de los acontecimientos de la historia y la singularidad propia de la idiosincrasia como pueblo. En Scannone, en la primera etapa, la analéctica era el medio por el cual el Otro era reconocido, en cuanto Otro, y Acontecía su liberación; el método analéctico es válido en cuanto analogía, que interpreta los símbolos de la sabiduría popular como lugar hermenéutico.

“El pueblo hace su historia, pero también la historia va haciendo al pueblo, porque genera cierta memoria colectiva, que se torna en tradición viviente. Esa memoria actúa como impulso fundamental para comprender el presente y programar el

*futuro. Y ese pasado y ese futuro activamente presentes estructuran la conciencia de un pueblo en cada etapa de su devenir*¹⁸.

El pueblo no tiene una racionalidad científica ni ilustrada, pero sí posee una profunda racionalidad vital, que consiste en una sencilla conciencia vivida, de la existencia humana; una experiencia de la vida de la que fluye una intuición de valores, y un saber vital sobre la realidad, que tiene el carácter de una verdadera sabiduría popular, porque, para Scannone, la categoría pueblo ha sentido el sabor de la vida, del sufrimiento que padeció y padece, la muerte, la justicia o la injusticia social, la guerra o la paz; el pueblo es único sujeto de la historia, quien pertenece al pueblo está dispuesto a servir al pueblo; de lo contrario, quien oprime no es pueblo.

¹⁸OCAÑO, Efraín María. Pdf Lo Popular en América Latina. Una reflexión filosófica-social en clave liberadora.

4. ESTAR “POR UN SABER POPULAR LATINOAMERICANO”

ESTAR: “un tercer momento, que ya comienza a darse, en el cual no se afirma programáticamente un filosofar, no alienante, dependiente, ni solo se señala el método, los presupuestos hermenéuticos y las mediaciones para lograr decir filosóficamente el “logos” original de América Latina, sino que ya se están dando nuevos elementos de elaboración filosófica y nuevos problemas como resultado de la mencionada hermenéutica de nuestra historia y de los símbolos de nuestra cultura¹⁹”.

Juan Carlos Scannone, en el horizonte del “Estar”, parte del Nosotros Estamos, como sabiduría de los pueblos. Se dice que este Nosotros es ético, en cuanto implica un encuentro como relación normada absolutamente de unos con otros. Pueblo es, pues, la experiencia del Nosotros Estamos.

El Estar viene a ser el horizonte donde el Ser se da en forma independiente como un “Estar Siendo”, de tal modo que el pueblo es el sentido comunitario, cuyo saber es ético simbólico. Para comprender qué se pretende decir con el “Nosotros Estamos”, se debe seguir el camino de una fenomenología de la sabiduría popular y de la mediación simbólica.

4.1 EL NOSOTROS ESTAMOS Y EL SABER POPULAR

En este momento del Estar, del Ser y de la historia y, por tanto, del saber sapiencial, se representa la praxis liberadora de los pueblos oprimidos. Por tanto, se concibe que la experiencia del “Nosotros Estamos” no sea la misma que se decía como sujeto–objeto, sino una experiencia ético religiosa del “Nosotros Estamos”, en la cual se dan simultáneamente, en unidad y distinción, la relación hombre-hombre (el nosotros como “yo, tú y él” y la relación hombre-Dios (el nosotros que implica el absolutamente Otro). De este modo, se entiende que la filosofía occidental sólo se ha preocupado en analizar todo lo referente al Ser,

¹⁹SCANNONE, Juan Carlos. Un nuevo punto de partida en la filosofía latinoamericana. Bogotá: edición el búho, 1984. P. 129.

pero sólo en los límites del no-ser, el Estar es entonces el horizonte del Ser; se da en forma dependiente como un “estar siendo”.

Aquí el pueblo se denotaría como un sujeto, donde la alteridad está presente, debido a que la experiencia de los pueblos está en el Nosotros Estamos, porque en eso radica la inmediatez de la conciencia pueblo.

Así, nos adentramos a la sabiduría popular de los pueblos; en primera instancia, tomaremos como base fundamental la tierra; el arraigo a la tierra, que se determinaría como la fuente de su cultura; Es decir, el pueblo en su pensar se ve ensimismado por su naturaleza, su seguridad, su centro, por sentirse de algún modo acogido en lo otro, pues la tierra es considerada como grandiosidad que genera respeto, y de donde emerge la vida. Por ello se considera a la Pacha Mama y su carácter maternal como divino. La sabiduría popular empieza por esta fe, por esta confianza, que es fundamentalmente la vida, en el "estar".

Rodolfo Kusch empleó Ser-Estar, y lo conecta con el momento simbólico, numinoso y ctónico de la sabiduría popular latinoamericana, como se da en el símbolo de la Pacha Mama (la Madre Tierra). En Kusch, se trata de un misterio numinoso que se dice y se oculta en los símbolos. De ese modo se descubre, con el método analéctico, la dignidad del otro en cuanto otro, en especial, el pobre. En relación con la persona y la comunidad, está el tema del Nosotros, pues es éste y no el yo el sujeto de la sabiduría popular y el del símbolo. Así se da la relación de alteridad del otro en su interrelación comunitaria en el pueblo mismo.

En el pensamiento popular se considera perfecta a la naturaleza e imperfecta a la sociedad humana. La cultura popular e indígena son fundamentalmente negadoras de la sociedad moderna, urbana; Kusch habla de “estar” y de “ser”, y define a lo americano en términos de “estar”.

Es decir, al forjar su identidad, sentirse y conservar su idiosincrasia, así, que los caracteriza, y su esencia, llevarían en su pensamiento lo que son; es injusto alejarse de su cultura y depender del supuesto “progreso y evolución del hombre”.

Se considera que el hombre de Occidente es un factor altamente afectante al deseo de conservación de la tierra. Toma todo de ella y no le ofrece nada; siendo la tierra para el hombre latinoamericano un signo de gratificación, explota sus recursos, generando confusión y dependencia.

Sin embargo, para la cultura popular es vital y humanizador recoger la memoria oral, las tradiciones, experiencias, realidades y perspectivas de los pueblos latinoamericanos.

Con el pensamiento propio, se daría la base principal para la identidad cultural de un pueblo. Solo de esta manera se dará la prolongación de la vida y de la existencia del Ser Latinoamericano. Esto marcaría un paso hacia la autonomía, un reconocimiento consigo mismo, siendo escépticos con la realidad, desarrollando una nueva capacidad de reconocer el tesoro que se alberga en el pensamiento propio. Reconocer la cosmovisión, fundamento del conocimiento del pueblo, las creencias acerca del origen, la estructura y el sentido del universo, su armonía; los momentos cotidianos que determinarían la organización social y el comportamiento; entender los ciclos y secuencias del tiempo y del espacio cotidiano. La tierra como origen de vida influye en el modo de pensar y actuar; es decir, como identidad cultural.

De este modo, el Estar en la tierra es intentar nombrar la unidad originaria de todo. Ella expresa lo religioso del símbolo, por tal motivo según el Estar de los pueblos, no se trata de la tierra como mero mundo, materia o naturaleza, sino de la Madre tierra, luminosa y sagrada. Por ello, se concibe que la divinidad Madre Tierra sea algo que deben saber los pueblos; es la materia prima del inconsciente colectivo

que, para cobrar sentido, necesita de la traducción e interpretación de una cultura sería así una forma de hacer notar la riqueza del pensamiento propio.

Es un respeto a la naturaleza, a la tierra, y se fundamenta en lo popular, porque es de beneficio para la humanidad; la necesidad del pensamiento propio es vital y de gran importancia, porque América Latina está poblada por filosofías ajenas a la realidad del Ser Latinoamericano.

“Esto significa el nosotros viviente, que es el resultado de ese momento de la experiencia de una unidad inmediata con la tierra-vida. En el Eros del nosotros viviente se experimenta una unidad inmediata con la tierra-vida que hace de esta primera forma del saber popular un acto de confianza”²⁰.

El “Nosotros” es un sujeto comunitario, sujeto del Estar, del Ser y de la historia. Y, por tanto, del pensar Sapiencial y del simbolizar que lo articula, es un “Nosotros Estamos” que no parte del “ego cogito”, ni del sujeto-objeto, sino de la interrelación ético-religiosa; es decir tiene que pensarse desde la intercomunicación entre sujetos, porque cada persona es otro de los otros en relación de alteridad ética dentro del pueblo.

En América Latina, se trató, en especial, aunque no exclusivamente, del mundo de los pobres, tanto por la injusticia social como por el cuestionamiento ético-histórico; como también como un aporte filosófico a la sabiduría de la vida; es decir, el rostro del pobre y su sabiduría ético-religiosa.

Por esto, el universal situado de América Latina es los rostros de los pobres pues se fue descubriendo su protagonismo, en la praxis de liberación y su carácter de sujeto de historia, pero también de cultura, pensamiento, sabiduría y racionalidad,

²⁰CULLEN, Carlos. Pueblo y estar. Bogotá: editorial el búho, 1984, p. 120.

a pesar de la cultura dominante. De ahí se reconoce como lugar hermenéutico del filosofar de liberación tanto a la práctica liberadora de los pobres como también a su sabiduría popular, en cuanto es verdadera sabiduría y verdaderamente popular, y no ideología introyectada.

Rodolfo Kusch, Scannone y Carlos Cullen distinguen entre Ser y Estar, pero le dan mayor preeminencia al Estar, que implica la situación y la circunstancia, sobre el Ser, es decir su complemento.

“Cullen dice, a la contraposición entre “estar y ser” corresponde tanto la de “nosotros” y su correlato noético, el símbolo, al “yo” y a su correlato en el concepto; así como también la de la sabiduría de los nosotros- pueblo, que se dice en símbolo a la ciencia (aun filosófica)²¹.

Cuando se refiere a la sabiduría popular, el Ser de Latinoamérica se reintegra a un sujeto comunitario y a una especial forma de interpretación. Y así intuye que allí, en esa situación, se define de algún modo su forma de Estar en el mundo. Para integrar esa mismidad plural, para participar del “Nosotros”, sabe que debe compartir un horizonte ético y un horizonte simbólico. La identidad de un pueblo siempre está sobredeterminada por su referencia al *estar-siendo-así*.

La experiencia del “Nosotros”, es decir la comunidad o pueblo, forma parte de la idiosincrasia cultural de América Latina. El “Nosotros” es entendido en su comunidad histórica y ética; es decir desde su eticidad en relación con la alteridad y trascendencia ética dentro de un pueblo.

²¹SCANNONE, Juan Carlos. De la fenomenología de la religión en América Latina a una filosofía de la religión. Bogotá: siglo del hombre editores, 2003, p. 198.

La comunidad, el pueblo, es ético en cuanto respeta la alteridad ética de los otros en el Nosotros; lo cual, con esto, posibilita la libertad auténtica de cada Ser y del pueblo mismo en cuanto tal.

Es preciso entender la dimensión histórica de la identidad, no como algo solo ligado al pasado, sino como una dimensión de temporalidad humana, es decir presente y futuro. Entonces, la identidad cultural se instaura en la memoria colectiva, en tanto asimilación de información, conocimiento y experiencia, ya sea a nivel social o personal, que se da en cuanto vivencia manifestada en la cotidianidad del Ser latinoamericano. La identidad cultural sólo es reconocida dentro del pueblo o colectivo. La categoría fundamental de **la filosofía inculturada** es la de la sabiduría popular, que media entre la cultura, la religiosidad, los símbolos y la narrativa populares.

Con una reflexión hermenéutica de la cultura se muestra como categorías básicas el “Nosotros”, el “Estar” y la “mediación simbólica” (el símbolo, y no el concepto, sería el elemento de la sabiduría popular y su lógica sapiencial).

El horizonte de **la filosofía inculturada** es, según Scannone, el humus cultural latinoamericano, su forma la mediación simbólica y el sujeto el Nosotros-Pueblo, dentro de la comunidad universal de los pueblos.

El saber popular se convierte en un medio para lograr la liberación latinoamericana; es decir no alienantemente dependiente, que se da como resultado del llamado: hermenéutica de nuestra cultura, o segundo hito importante que marca la conciencia cultural latinoamericana.

Se precisa la afirmación plena y positiva de la propia cultura, debido a que, en el sistema mundial, es imposible, sin el descubrimiento de la opresión y exclusión

que pesa sobre la propia cultura y la toma de conciencia refleja sobre lo valioso de lo propio, para la sobrevivencia de otros valores que no sean los del consumo.

La percepción de la dignidad humana absoluta de los pobres pisoteada, que produce indignación ética y praxis histórica liberadora, y la percepción de creación de vida, sabiduría y libertad entre los pobres, a pesar de vivir y convivir en circunstancias difíciles, hace de este saber, sin perder su carácter universal situado, histórico e inculturado y practicante.

Rodolfo Kusch había investigado el pensamiento popular latinoamericano y sus características sapienciales y simbólicas. La categoría "pueblo", aquí estudiada, lucha por la justicia, pues en América Latina los pobres y empobrecidos condensan el éthos cultural, la memoria, la conciencia y el proyecto históricos latinoamericanos, centrados en la solidaridad y la justicia.

Enrique Dussel y Juan Carlos Scannone, cuando hablan de su filosofía, hablaron de la analéctica. De ese modo interpretaron la exterioridad, alteridad y trascendencia éticas del Otro social e históricamente. A este saber se enraíza en el momento ético y práctico y se entrelazaba con él, es decir, con la interpelación ético-histórica del pobre y la respuesta solidaria ético-histórica por una praxis justa.

El aporte de la sabiduría es la práctica ético-histórica, con la relación entre el saber simbólico (también propio, así como aquélla, auténtica sabiduría de los pobres). Este saber sapiencial y práctico, expresado en símbolos, es el acto primero cuyo contenido especulativo es tematizado en el orden del concepto.

4.2 MEDIACIÓN SIMBÓLICA Y RELIGIOSIDAD POPULAR

Desde la II conferencia del episcopado de Medellín en 1968 comenzó a privilegiarse otro enfoque, que interpretaba: el de la *liberación*. Así surgió, después de Medellín, la teología de la liberación, influida entonces por la *teoría de la dependencia*, que se estaba propagando en Latinoamérica, que interpretaba el subdesarrollo de nuestro continente no como un estadio atrasado del desarrollo capitalista, como lo había hecho hasta entonces Occidente, sino, al contrario, del superdesarrollo de los países centrales de un capitalismo periférico y dependiente.

De ahí que la "liberación" se opusiera, entonces, dialécticamente a dependencia y a la opresión. Sin embargo, cuando fue abordada por la teología y la filosofía, se la recomprendió como: *liberación humana integral* de todo el hombre y mujer; es decir; del "Otro".

A partir del acontecimiento de Medellín se dio el nacimiento de una nueva corriente eclesial, que surge desde la gratitud y el amor que, desde el mismo corazón de la Iglesia católica, buscó renovar y profundizar el compromiso de la experiencia cristiana, el cual era por la opción de los pobres.

"En nuestra América, a través del pensar teológico y filosófico de liberación que, ya desde sus comienzos, también se inspiró, entre otros, en Levinas. La opción por los pobres y la consiguiente praxis de liberación son concebidos como respuesta responsable a una palabra y racionalidad primeras, la de los pobres. Estos, con su pasión, interpelan críticamente a la razón y a la práctica ideologizadas y posibilitan una nueva significación que es racional. Los mismos pobres, con su sabiduría de la vida, adquirida muchas veces como fruto de su pasión y compasión, nos enseñan un sentido y una verdad nueva"²².

²²SCANNONE, Juan Carlos. Dios desde las víctimas contribución para un nuevo pensamiento. Bogotá: siglo del hombre Editores, 2004, p. 194.

Por lo tanto, la condición del pobre es el lugar privilegiado en el cual se manifiesta la sensibilidad y de allí surge una praxis moral que gira a partir de la pobreza, la cual tiene una estructura simbólica hacia los pobres en América latina, en un ámbito teológico como lugar privilegiado de la praxis.

En el continente latinoamericano, desde la conquista, marcado por la injusticia, la pobreza y la opresión, surgió una nueva perspectiva desde donde vivir la fe cristiana, en el que se ha reconocido el protagonismo del pueblo fiel, en dicha piedad popular, la cual constituye el modo de la expresión religiosa; y en otras dimensiones de la cultura del pueblo, como actividad creadora del hombre, se dice que se va formando poco a poco y también se va transformando, según la experiencia histórica de cada uno de los pueblos.

Al hablar de la cultura de los pueblos, se dice que está formada por el conjunto de todas las formas y los modelos que se manifiestan en una sociedad. Como tal, incluye lenguaje, costumbres, prácticas, códigos, normas y reglas de la manera de ser, vestimenta, religión, rituales, normas de comportamiento y sistemas de creencias. Lo esencial de una cultura está constituido por la actitud con que un pueblo afirma o niega una vinculación religiosa con Dios, por los valores o los antivalores religiosos. Con la palabra cultura se indica el modo particular como en un pueblo los hombres cultivan su relación con la naturaleza, entre sí mismos y con Dios, tanto de una forma horizontal hombre-hombre y vertical hombre-Dios.

“Si la causa indígena es la causa principal por la cual el misionero entrega su vida, no es sin embargo la única, ni se trata de una causa aislada, ni de una causa sin porvenir. La causa del indígena es la causa por la dignidad de los pueblos, de las personas, y por el respeto a las culturas. En última instancia, no es otra causa sino la causa del Reino de Dios. Así cuando nos comprometemos en esta lucha en pro del indígena nos estamos comprometiendo igualmente a favor de todos los

*empobrecidos, dominados y marginados de este mundo, bajo cualquier aspecto que sea*²³.

En las conferencias, tanto de Medellín en 1968, como la de Puebla, 1979, se trata del protagonismo religioso de los pueblos de América Latina; su catolicismo popular está reconociendo su papel protagónico en lo cultural; dicha religión del pueblo no es una desfiguración de la religiosidad; el pueblo se muestra en su piedad religiosa y no como objeto, sino como sujeto de los símbolos, devociones y ritos, etc. Esta religiosidad popular en América Latina estaba marcada por muchos factores, que se desarrollaban dentro de las estructuras de celebraciones, como consecuencia del proceso de evangelización y también de otros factores étnicos culturales y sociales, que conforman el catolicismo popular latinoamericano.

*“La evangelización no es una imposición, sino que ha de darse en un clima de diálogo, encuentro. Por eso la evangelización-encuentro no da derecho a intervenir en el proceso de las comunidades, a destruir su sagrada visión del mundo, sino a escucharlas y respetarlas”*²⁴.

Al hablar de las mediaciones simbólicas, se está refiriendo a las instituciones, escritos, ritos, liturgias, sacramentos, lo cual se comprende como simbolismo en la religión; por el contrario, en la religión indígena principalmente trabaja la parte agraria, ya que su cosmovisión tenía una referencia a la tierra. Aunque la religión cristiana incorporó danzas, saltos y malabarismos, que eran formas de expresión como símbolos, “mediaciones”, usados por los indios para comunicar a la divinidad su respeto, Scannone, tomando de Cullen el tema de la sabiduría popular como experiencia, afirma que uno de los ritmos estructurales de esa

²³DE LA TORRE, Jesús. Evangelización inculturada y liberadora. 1989, p. 143.

²⁴Ibidem. P. 79.

experiencia es la mediación, cuyo sujeto es ético-religioso, es el Nosotros, el “Nosotros Estamos”, el “Nosotros pueblo”. La mediación se da entre el arraigo al “lugar”, simbolizado por la tierra, Pacha Macha, y por la sabiduría del “nosotros-pueblo”, cuya lógica se mueve en el elemento del símbolo. Esta mediación entre los sentidos vertical, hombre-Dios, y horizontal, hombre-naturaleza y hombre-hombre, se caracteriza por la sabiduría popular con el arraigo en la tierra y orientada éticamente, posee su propio logos en el elemento del símbolo; esa mediación se da entre la dimensión del Estar y la del logos sapiencial del símbolo, comprendiendo que el centro de la cultura del pueblo latinoamericano se expresa simbólicamente como mítico, ético y sapiencial.

En el ámbito religioso, el símbolo se interpreta como lo santo, asumido desde el catolicismo a través de la encarnación de los sacramentos, la devoción a la Virgen María, etc., dogmas y prácticas culturales que tanto tienen que ver con la religiosidad popular latinoamericana.

En el pensamiento de Scannone se puede percibir un profundo vínculo entre la racionalidad y la religiosidad popular latinoamericana; que acompañan en sus ritos, actitudes, culto, etc.... Según el filósofo argentino, la religiosidad popular surge desde la reflexión teológica sobre la relación del pueblo de Dios con los pueblos, por medio de la adopción de las formas propias de las culturas de América Latina; la evangelización inculturada ofrece la acogida de la liturgia, de los símbolos, ritos y expresiones religiosas de las culturas indígenas, compatibles con el claro sentido de la fe.

“La teología del pueblo, preocupada por la encarnación en los pueblos y sus culturas, revalorizó la religiosidad popular latinoamericana, en su forma cultural más característica, es expresión de fe católica. Es un catolicismo popular. De ahí que reconozca que la “religiosidad popular.... En cuanto contiene encarnada la palabra de Dios, es una forma activa con la cual el pueblo se evangeliza

*continuamente a sí mismo. No solo es objeto, sino sujeto de evangelización, porque es el evangelio encarnado en nuestros pueblos*²⁵.

Por inculturación se designa el proceso que se da en el interior mismo de la cultura que se recibe a través de la evangelización, mediante la cual son asimilados los mensajes cristianos que deben ser expresados a través de los elementos propios de una cultura; por lo tanto, la inculturación implica una relación entre la fe y la cultura; significa la armonización del cristianismo por medio de agentes de pastoral y teólogos para que guíen e iluminen la inculturación de la fe y la evangelización de las culturas en nuestros pueblos latinoamericanos.

Estos pueblos latinoamericanos tienen un logos sapiencial, que se refiere a una universalidad situada, desde el pobre; para Scannone, lo sapiencial va ligado al arraigo cultural como orientación a partir de la sabiduría popular; con la evangelización dio lugar a la religión popular, la cual resistió y logró una fusión cultural con los aportes de la modernidad. En la religiosidad popular se puede encontrar una unidad entre la cercanía divina de la fiesta y los dones gratuitos de Dios, de las devociones a los santos y la sapiencialidad de nuestras tradiciones. Además, existen algunas características de la religiosidad popular que son comunes a diferentes religiones, como su cosmovisión, que acentúa la importancia de la “tierra”, entendida como “Pacha Mama” en las culturas andinas o como barrio o villa en los sectores suburbanos de las grandes ciudades. La relación que se establece entre la vida cotidiana, lo sobrenatural, donde se incluyen a los difuntos, junto con los instrumentos de manifestación del sentido comunitario: la música, la danza y el aplauso, etc.

Scannone afirma que la religión es un elemento simbólico indispensable en la vida del ser humano, sobre todo en momentos de crisis, y que hoy el fenómeno

²⁵http://www.mercaba.org/FICHAS/Teologia_latina/perspectivas_eclesiologicas.htm

religioso puede seguir dando esperanzas al hombre sumido en la desesperación y el que se encuentre sin sentido de la vida.

5. CONCLUSIONES

Haciendo un estudio de algunas de las problemáticas que existen en América Latina, se obtiene como resultado mejores conocimientos de la Filosofía Latinoamericana y, de alguna manera, han surgido respuestas personales al interrogante sobre la existencia de una filosofía propia en América Latina.

Igualmente, al adentrarse en un filósofo específico de Latinoamérica, el argentino Juan Carlos Scannone, se profundizó en su pensamiento y se reconoció al Ser de América Latina, lo que conllevó determinar si hay identidad propia que beneficie en sí a toda la comunidad latinoamericana; es decir donde exista igualdad y se tenga en cuenta al Otro que, en este estudio era el marginado, el pobre y el oprimido, como posibilidad de liberación.

Enrique Dussel y Juan Carlos Scannone, que participaron con sus ideas para liberar al hombre americano, proponen una filosofía en la que se da un reconocimiento liberador; de tal manera, estudiando el pensamiento tradicional de Occidente y dejando de pensar en ese ego cogito, el cual era yo pienso, yo soy, dejando atrás a “yo” como parte supremamente real o existente, el hombre es Otro hombre, porque la esencia de hombre es la comunidad donde hablamos del yo, tú, él; allí existiría una verdadera dialéctica entre los hombres y no estamos hablando de un monólogo hegeliano del pensador solitario consigo mismo, sino del “nosotros”, por el cual Levinas habla siempre del Otro como lo “absolutamente Otro” y trata de darle una mirada al “Nosotros”; el otro, para nosotros es América Latina que, respecto a la totalidad europea, es un pueblo pobre y oprimido de acuerdo, a las oligarquías dominadoras.

Con Juan Carlos Scannone se buscó identidades culturales propias y dejar de ser culturas oprimidas por las fuerzas dominantes; es decir, una praxis justa. Ya

que trata de despegarse de una cultura impuesta y trata de construir una América con una filosofía propia, o también llamada filosofía popular.

De tal forma, por medio de la filosofía popular, se identifica y le da una gran importancia al “Nosotros”, que es América Latina; habla de un lenguaje ligado a lo sagrado, a la vida y la fuerza que es la tierra; habla del arraigo, desde las raíces del Nosotros, redescubriendo dimensiones básicas olvidadas de la condición humana, las cuales son valiosas precisamente para el “Ser” latinoamericano; la comprensión del pueblo se va considerando como la episteme de la experiencia raigal, que se expresa por símbolos de la pacha-mama y categorías muy propias de su idiosincrasia latinoamericana, el saber que implica la experiencia del nosotros estamos, que corresponde a la ambivalencia de la sabiduría como momento lógico del núcleo ético-mítico de la cultura de un pueblo; “nosotros” caracteriza la sabiduría de los pueblos y de los pobres y, por ello, lo de los pueblos latinoamericanos.

6. RECOMENDACIONES

En vista de que en el Pensum del programa de Licenciatura en Filosofía y Letras, de la Facultad de Ciencias Humanas, Universidad de Nariño, no se estudia la filosofía latinoamericana, creemos conveniente introducir esta temática, con el propósito de ampliar los conocimientos y, de alguna manera, estudiar y trabajar el pensamiento de filósofos latinoamericanos, lo cual conduciría a identificar las problemáticas sociales, políticas y económicas. Y sería una invitación a pensar en América Latina.

BIBLIOGRAFIA

CULLEN, Carlos. Pueblo y estar. Tercera edición Bogotá: editorial el búho, 1984.

DE LA TORRE, Jesús. Evangelización inculturada y liberadora, 1989.

DUSSEL, Enrique. Método de una filosofía de la liberación. México.

GARCÍA RUIZ, Pedro Enrique. Pdf La filosofía de la liberación de Enrique Dussel: un humanismo del otro hombre.

KUSCH, Rodolfo. El “estar siendo” como estructura existencial y como decisión cultural americana. Bogotá: editorial el búho, 1984.

LORA CAM, Jorge. Epistemicidio y Miseria del Método en la Investigación social Latinoamericana.

RIBEIRO, Darcy. Antropología Latinoamericana. Bogotá: Búho, 3ed., 1984, La cultura latinoamericana.

SALAZAR, Augusto. ¿Existe una filosofía de nuestra América? México: siglo XXI.

SCANNONE, Juan Carlos. De la fenomenología de la religión en América Latina a una filosofía de la religión. Bogotá: Siglo del hombre editores, 2003.

_____. Dios desde las víctimas, contribución para un nuevo pensamiento. Bogotá: siglo del hombre Editores, 2004.

_____.Un nuevo punto de partida en la filosofía latinoamericana. Bogotá: editorial el búho, 198

SARANYANA, José Ignacio. Pdf Teología en América Latina: El siglo de las teologías latinoamericanistas.

OCAÑO, Efraín María. Pdf Lo Popular en América Latina. Una reflexión una reflexión filosófica-social en clave liberadora.

NETGRAFIA

www.ifil.org/Biblioteca/dussel/textos/b07/07pp288-333.p

<file:///E:/primercapmaterial/filosofiapensamientoeticoparaguayoperiodico.html>

http://www.mercaba.org/FICHAS/Teologia_latina/perspectivas_eclesiologicas.htm

Grau8.<http://www.elortiba.org/kusch.html>

ANEXOS

ANEXO A.

EL ENCUENTRO CON LO SAGRADO



Es la integración de saberes ancestrales en una síntesis perfecta que se encuentra en la naturaleza y que brota desde el remoto pasado para brindarnos su sabiduría en el presente. Es la unidad en la multiplicidad de culturas y saberes que se hacen presentes hoy para orientar a la humanidad hacia un rumbo diferente del materialismo y la destrucción.

Tomado de: chamanismognostico.webs.com.

ANEXO B.

LA PACHA MAMA: LA TIERRA



La Pacha Mama o la Madre Tierra es la gran deidad entre los pueblos indígenas; la divinidad Pacha Mama representa a la tierra en su conjunto, el suelo y la naturaleza. Es una deidad inmediata y cotidiana que actúa directamente por presencia y con la cual se dialoga de manera permanente, ya sea pidiéndoselo sustento o disculpándosele por alguna falta cometida en contra de la tierra y todo cuanto nos provee.

Divinidad protectora y proveedora, cobija a los hombres, posibilita la vida y favorece la fecundidad y la fertilidad.

Tomado de: sawasiray.vlogspt.com

ANEXO C.

CULTURA OCCIDENTAL Y CULTURA POPULAR



Tomado de: www.elorbita.org/kusch.html.

Representa la vida cotidiana del pueblo, la cual se contrapone con el hombre que se alimenta del afán modernizador, dejando a un lado las tradiciones, su cultura e identidad. Y así mismo lo foráneo ha perdido, al descarnarse de su origen, el verdadero sentido y razón de ser.